

El hombrecito bajo la lluvia



Nancy Lago

Personajes

González, un hombre en su treintena
La Directora de Recursos Humanos
El Fiscal Mendizábal
La Psicóloga de la empresa

Interior. En la pared del fondo, hay un cartel que dice “HumantoHuman” y una copia del cuadro “La lección de anatomía”. Sobre una de las paredes del costado, hay una puerta. Hay un escritorio con cajones, con una silla a cada lado. Sobre el escritorio, hay una computadora y unos papeles. La Directora está sentada en una de las sillas, frente a la computadora. González está sentado en la otra silla. Firma unos papeles y se los entrega a la Directora.

Directora: Bueno, González, bienvenido: ya es nuestro Gerente de Detección de Insumos y Extracción.

González: La verdad, es una alegría... Soy un Gerente. ¿Quién lo hubiera dicho?

Pausa. ¿No le molesta si le hago una pregunta?

Directora: Por supuesto que no.

González: Ahora que ya soy parte de HumantoHuman, ¿me podría explicar qué hace un Gerente de Detección de Insumos y Extracción? En la consultora, me dijeron que lo mío va a ser muy social y voy a conocer gente todo el tiempo, pero eso fue todo. Y la chica que me tomó el examen acá tampoco me explicó mucho.

Directora: Es que eso se lo tiene que explicar su Director. ¿Otra duda?

La Directora escribe en el teclado.

González: Y... ahora que me lo pregunta, ¿a qué se dedica específicamente la empresa? Eso tampoco me lo dijeron.

Directora: HumantoHuman recoloca biopartes a nivel global.

González: ¡Ah! ¡Pero qué interesante!

González sonrío en silencio por unos segundos.

González: ¿Qué vendría a ser una

González hace comillas con los dedos.

González: “bioparte”?

Directora: A ver: bio, significa vida, y parte, bueno, significa parte. ¿Entiende?

González: Sí, pero...

Directora: Digámoslo de otra forma, usted tiene vida, ¿no?

González: Sí, claro.

Directora: Y tiene partes.

La Directora se señala partes del cuerpo. González se toca la barbilla.

González: En realidad, ¿no serían órganos?

Directora: ¡Exacto!

González: ¿Ustedes trafican órganos? ¿Pero eso no es un delito?

Directora: Bueno, bueno, bueno. Tráfico es una palabra un poco fuerte y nosotros preferimos decir que nuestra actividad está en un gris normativo. Aparte, contribuimos con el ambiente. Basta de tantos órganos de repuesto plásticos, que tardan décadas en biodegradarse, hay que volver a lo orgánico. ¿Algo más?

González: No, está bien. El trabajo es trabajo. Y, como decía mi abuelo, “*si no lo hacés vos, lo va a hacer otro*”.

Directora: Eso es exactamente lo que pensamos aquí en HumantoHuman. Déjeme que lo acompañe a la oficina de su Director.

La Directora se levanta de la silla. González se levanta de la silla. Se abre la puerta de la oficina y entra el Fiscal Mendizábal con un anotador en la mano. El Fiscal se gira y mira a través de la puerta.

Fiscal: Quédense acá en la puerta para que ninguno se escape.

Fiscal a la Directora y González: Buenas, soy el Fiscal Arturo Mendizábal, estoy aquí por la grave denuncia que tiene la empresa. Si colaboran, todo va a ser más fácil, ¿entendido?

Directora y González: Sí.

Fiscal: Usted, señora, ¿qué función cumple en la empresa?

Directora: Soy la Directora de Recursos Humanos.

El Fiscal escribe en el anotador.

Fiscal: ¿Y usted, caballero?

González: ¿Cómo era el nombre de mi puesto?

Directora: ¡Gerente de Detección de Insumos y Extracción!

El Fiscal escribe en el anotador.

Fiscal: Muy bien, ¿ustedes están dispuestos a arrepentirse y testificar en contra de la empresa?

Directora: Ehhhh.

González: Yo no tendría ningún problema en hacerlo.

Se oye la voz de una mujer que grita “¡Déjenme pasar! ¡Esto es una urgencia!”. La Psicóloga entra por la puerta. Agita un papel.

Psicóloga: ¡Hay que detener todo esto!

El Fiscal mira a la psicóloga.

Psicóloga: ¿Dónde está el contrato de González?

Directora: Eh... sobre el escritorio.

Fiscal: Disculpe, ¿usted quién es?

Psicóloga: Soy la psicóloga de esta empresa

La Psicóloga rompe el contrato y lleva a su boca algunos recortes de papel.

Fiscal: ¿Me puede explicar qué está pasando?

La Psicóloga tose y saca pedazos de papel de su boca.

Psicóloga a la Directora.: Hubo un error imperdonable. Resulta que a González lo entrevistó la pasante y, bueno, dejó pasar esto. Mire cómo dibujó al hombrecito bajo la lluvia.

La Psicóloga le muestra el papel a la Directora. La Directora se lleva la mano a la boca.

Directora: ¡Nunca vi algo así! ¡Lo dibujó con ojotas! ¡Y sin paraguas!

La Directora le pasa el papel al Fiscal.

Fiscal: ¡Lo dibujó en el aire, como si estuviera flotando!

El Fiscal le entrega el papel a la Psicóloga.

Fiscal a González: ¿Usted no sabe que tiene que dibujarle un poco de pasto o cualquier superficie para que se pare el hombrecito?

Psicóloga: Con personas así, uno nunca sabe. Pueden estar bien por años, y un día... tra-tra-tra-tra-tra

La Psicóloga hace el gesto de disparar con una ametralladora.

Psicóloga: Imagínese que nuestra empresa no puede funcionar con esta clase de individuos.

González: Disculpen, pero si rompieron mi contrato, ya no soy parte de la empresa, ¿no?

Directora: No, ya no.

González: Entonces, me retiro.

Fiscal: ¿Usted está loco?

El Fiscal se aclara la garganta.

Fiscal: Disculpe, solo quería decir que usted no se puede ir a ninguna parte, es nuestro testigo.

Se oye el timbre de un teléfono. González mete la mano en un bolsillo de su pantalón y saca un teléfono celular. Mira la pantalla del celular.

González al Fiscal: Es mi esposa. ¿Puedo? Seguro quiere saber cómo va todo. Estaba tan ilusionada esta mañana...

Fiscal: Bueno, pero dígame que está todo bien. Nada de contarle lo que está pasando.
González asiente con la cabeza y atiende el teléfono.

González: Sí, amor. Me recibieron muy bien. Sí, te escucho. Ajá. Pero, ¿estás segura? Ah, entiendo.

El Fiscal, la Directora y la Psicóloga miran a González. González corta el teléfono y se sienta en la silla.

González: Me dejó. Me dijo que hace rato lo quería hacer, pero tenía lástima porque estaba sin trabajo. Y ahora, que por lo menos eso lo tengo resuelto, ya no se siente tan culpable por irse de casa. Lo peor es que me deja por mi hermano, ellos eran la única familia que tenía.

González llora.

González: ¡Estoy solo en el mundo!

Psicóloga: Ahora va a necesitar terapia. En realidad, ya la necesitaba desde antes, pero ahora, más que nunca.

González: ¿Terapia? Si no tengo trabajo, ¿cómo la voy a pagar?

Psicóloga: Hay un montón de profesionales que trabajan desinteresadamente.

González: ¿Tiene alguien para recomendarme?

Psicóloga: No.

Fiscal: Bueno, lo siento mucho por su situación, pero nos va a tener que acompañar. Hay que seguir investigando a esta empresa evasora.

González: ¿Empresa evasora?

La Directora y la Psicóloga se miran y sonríen.

Fiscal: Sí, claro. Adeudan el pago de impuestos desde hace muchos años. Pero esto se va a acabar hoy mismo.

González: O sea, que todo esto no es por la actividad a la que se dedican...

La Directora mira a González y niega con la cabeza.

Fiscal: No, la venta de biopartes es algo completamente legal.

González: ¿Usted sabe qué es una bioparte?

La Directora empuja al Fiscal hacia la puerta. El Fiscal se resiste.

Directora: ¿No debería buscar un testigo que no sea tan inestable psicológicamente?

Fiscal: Esto

El Fiscal señala a González.

Fiscal: es lo que hay. A González Y sí, una bioparte es algo que va en el cuerpo, ¿no es así?

González: Sí, pero el tema es que esta empresa toma esas partes de lugares donde ya venían funcionando.

González se señala diferentes partes del cuerpo.

Fiscal: ¿Usted me dice que...?

González: Sí.

Psicóloga a la Directora: ¿Vio lo que le dije?

La Psicóloga hace el gesto de disparar con una ametralladora. El Fiscal apoya su mano en la barbilla. Se acerca a la Directora y a la Psicóloga.

Fiscal: ¿Puedo hablar con ustedes en privado?

Directora: Sí, por supuesto.

Fiscal: ¿Ustedes realmente trafican órganos?

Directora: Bueno, bueno, bueno, traficar es una palabra fuerte. Nosotros...

Fiscal: Sí, sí, entiendo. Tecnicismos. La cuestión es que yo ando con el corazón a la miseria...

Directora: Claro, mucho estrés por su trabajo. No debe ser nada fácil luchar contra las injusticias en un país como este.

Fiscal: Un poco es eso, pero lo principal es la comida. Me cuesta aflojar con la carne. Es que no soy de esas personas que comen ensalada.

El Fiscal baja el tono de voz.

Fiscal: En fin, ¿les parece si ignoramos el temita de las biopartes y solo nos concentramos en lo de la evasión? Si colaboran, pueden entrar en alguna moratoria o pagar una multa. Pero nadie va a ir preso.

Directora: Y... sería un trato muy justo. A la Psicóloga. ¿Le alcanza el formulario 90-T que tengo por ahí?

La Psicóloga toma el formulario del escritorio y se lo pasa al Fiscal. Él lo observa.

Directora: Estos son los datos que les pedimos a nuestros clientes. Información de rutina.

Fiscal: ¡Ah! Hay un tema con lo del grupo sanguíneo. ¿Sabe? Tengo una sangre poco común: soy cero negativo.

Directora: Sí, eso suele ser un problema.

Psicóloga a la Directora: González también es cero negativo. Está en su formulario de ingreso.

Directora: ¡Qué memoria! La felicito, la verdad es que da gusto trabajar con gente tan eficiente como usted.

Psicóloga: Gracias, gracias. Me sonrojo.

Fiscal a la Psicóloga: Pero si me ponen su corazón, no se me va a contagiar la locura, ¿no?

Psicóloga: No, no, por supuesto que no.

Fiscal: Bueno, procedamos entonces.

Directora a González: Venga, González. Después de recapacitarlo, decidimos que usted debería ser parte de nuestra empresa, a pesar de todo.

González: ¡Qué alegría! El trabajo va a ser mi refugio. ¡Gracias!

Directora: En realidad, tendría que agradecerse al Fiscal.

González: ¿Sí? Bueno, muchas gracias señor fiscal.

Directora: Y nuestra psicóloga se ofreció para ser su terapeuta. Lo va a atender fuera del horario laboral, de forma gratuita.

González: ¡Ah, qué generosa!

Directora: Tal vez, hasta pueda darle las herramientas para reconquistar a su esposa.

La Directora le guiña el ojo.

González: ¿Pero entonces, no van a ir presas, ni nada?

Fiscal: Bueno, la empresa va a tener que pagar un sinfín de multas, porque cuando no se pagan impuestos se perjudica a los que menos tienen. ¿Cómo va a salir adelante nuestro país si empresas tan importantes como esta no pagan sus impuestos?

González al Fiscal: ¿Pero lo otro?

Fiscal: ¿Qué otro?

González: Lo del tráfico de órganos.

El Fiscal toma a González del hombro.

Fiscal: González, vea. Acá la directora me explicó a lo que se dedican y me parece que usted no le entendió bien...

González: Pero a mí ella me dijo que...

Directora: Usted ahora vaya a su casa y descanse. Mañana, desayune bien sano y se presenta acá a las nueve.

González: Entonces, ¿qué? ¿Vuelvo a ser gerente?

Directora: Sí, por supuesto. Mañana empieza su nueva vida en HumantoHuman.

González: Una nueva vida... me gusta cómo suena eso.